

Alberto Martínez Castillo
Beatriz Matos Castaño

Las necesidades de programa junto con el eminente carácter dual del solar que se ve atravesado por el Paseo de la Castellana, nos da pie para plantear la propuesta como un recorrido de llenos y vacíos que se duplicasen.

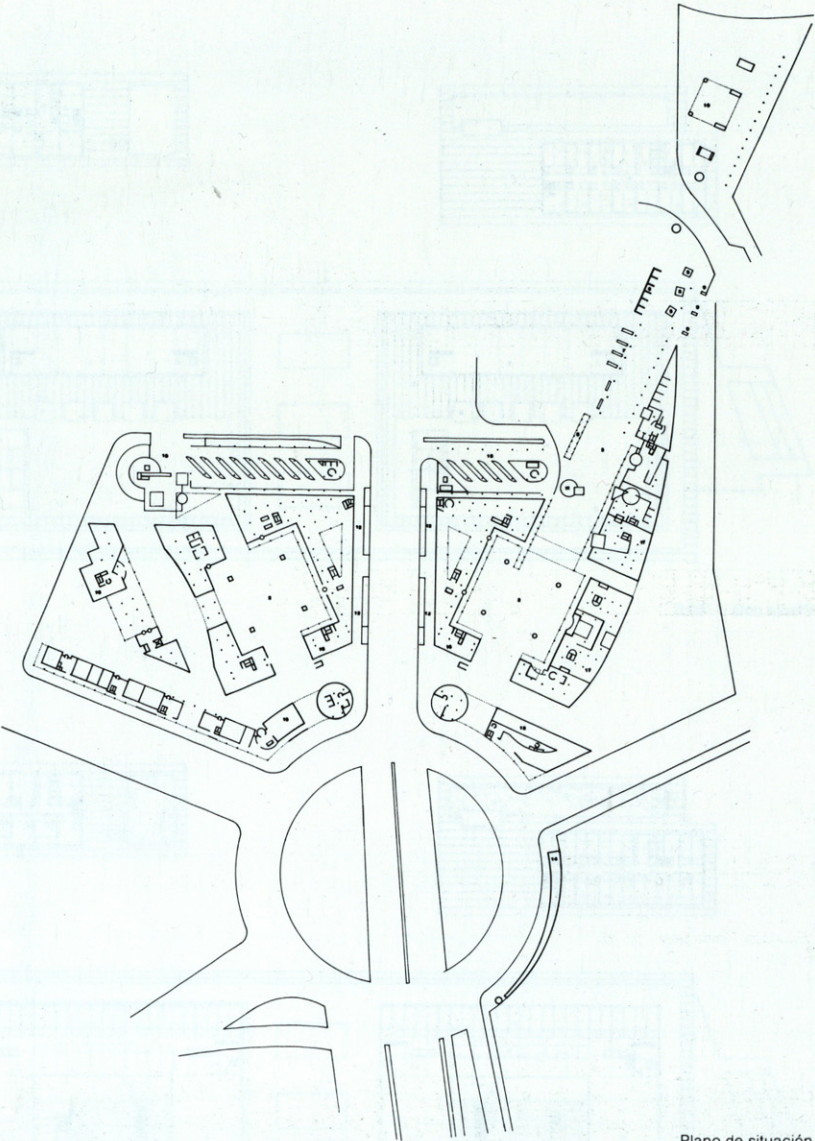
La escala con que se afronta una intervención en la ciudad contempla como modelos dos elementos de relevante importancia. Por un lado, y como sujeto principal el peatón. Pero por otro lado y con la importancia que le caracteriza el automóvil.

Hemos querido que la comprensión del espacio para ambos se unificase. De ahí surge una vez más la dualidad espacial del concepto Plaza entendido como vacío configurado en sí mismo para el automóvil con una escala megalítica, y por otro lado la Plaza como vacío más controlado en el espacio y en el tiempo que el peatón recupera de una forma más humana.

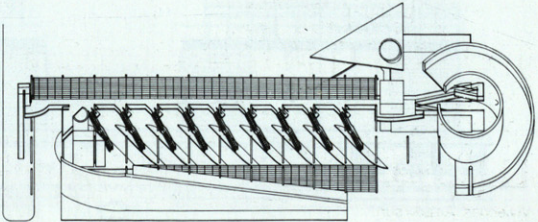
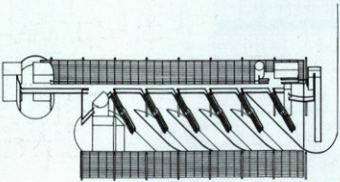
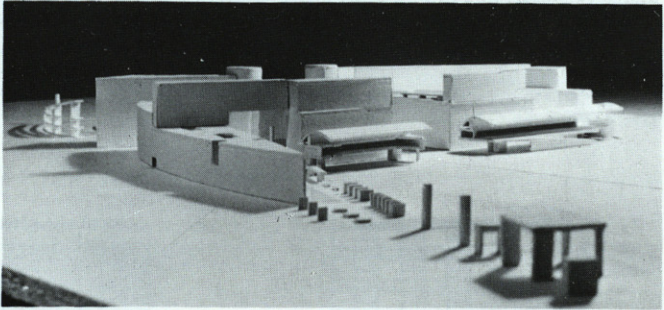
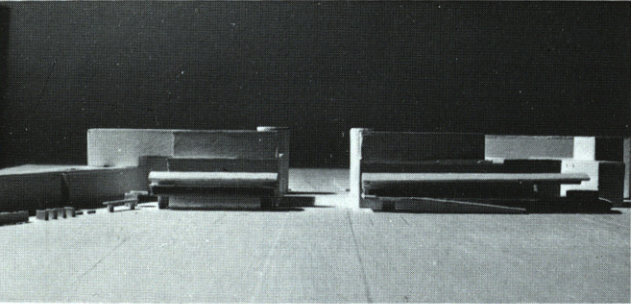
Siempre se habla de encuentro y de ágora con carácter estático. Ahora retomaremos el otro concepto que el proyecto desarrolla, el dinámico, el de recorrido a través de la linealidad que suponen los dos paseos peatonales que tiene la propuesta.

En todo recorrido es relevante el lugar de donde se parte y al que se llega. El inicio de nuestro recorrido es a través de dos grandes huecos, que junto con la secuencia de espacios que se dilatan y se contraen nos desemboca en una de las piezas claves de la propuesta como es el Intercambiador de Transporte.

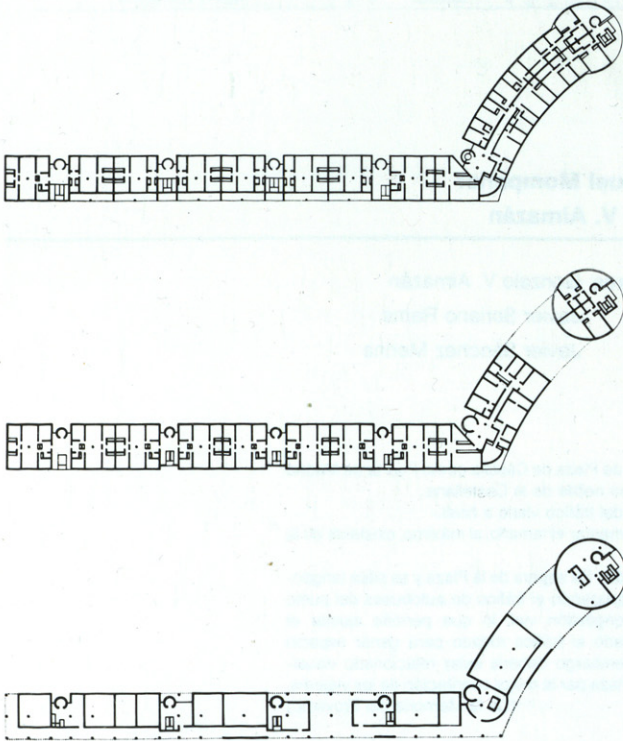
(De la Memoria del Proyecto)



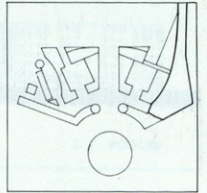
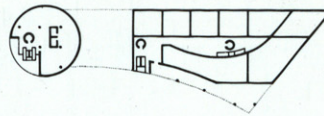
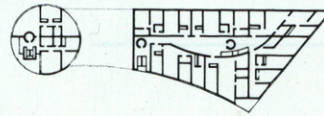
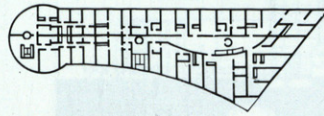
Plano de situación



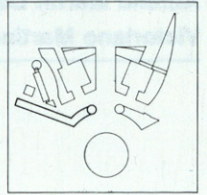
Intercambiador



Viviendas. Planta baja, tipo, alta



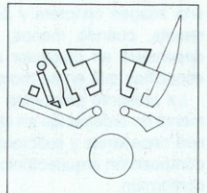
Parque



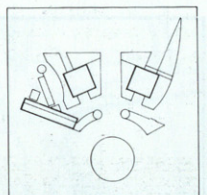
Viviendas



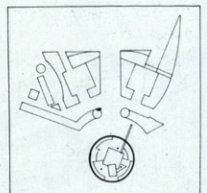
Hoteles



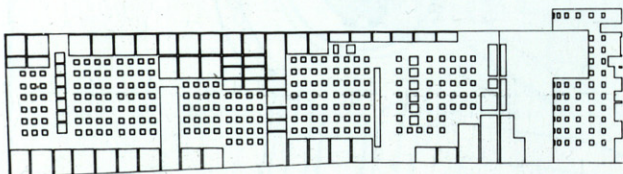
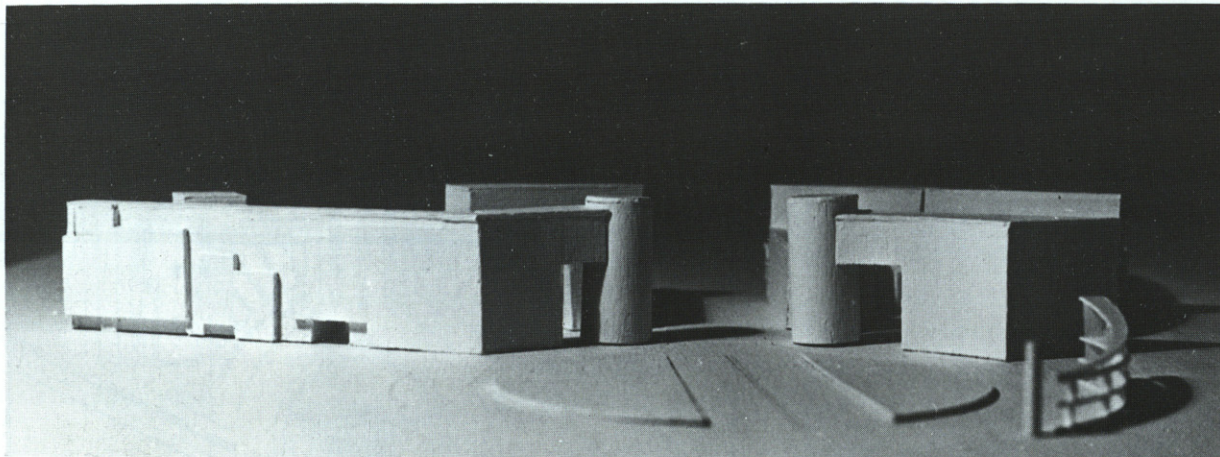
Oficinas



Aparcamiento



Aparcamiento (1ª fase)



Viviendas. Alzado sur

